

# MONTALBO. COSAS Y GENTES.

---

## EL BOLEO- LAS CUESTAS-LA YESERÍA.



Las cuestas. Vista desde el camino del boleó

Con el nombre de LAS CUESTAS se conocía en Montalbo, la parte posterior del Palacio y más propiamente el desnivel situado detrás de la Iglesia y debajo del Muro.

Allí se tiraban las cosas inservibles. Situado en las afueras del pueblo era el basurero. Allí, animales muertos, cacharros inservibles, restos de calzado, y los escombros de obras menores llevados a cabo en algunas casas.

Un más que difícil camino, una senda, conducía desde la explanada de la Iglesia, desde la puerta del Sol, hasta el arranque del camino de la Laguna, junto a la *Granja de Pepito*.

En el espacio, un gran desnivel, de la Iglesia a la Senda, se practicaron unos “*escurrizones*”, arcaicos toboganes, donde la chiquillería del pueblo nos dejábamos *más que los pantalones*, motivo de disgusto familiar y algún que otro *zapatillazo*.

Para hacer más efectiva la bajada por la pendiente seca, se regaba el carril con la correspondiente *meada*, que confería al autor el derecho de estreno.



Ya en la base del cerro, donde terminaban las Cuestas, discurría el camino de El Boleo. Su nombre obedecía al uso que se hizo de él para practicar el deporte municipal de la juventud, *bolear*. Consistía en lanzar unas bolas de hierro, por equipos, rodando por el camino, intentando que la bola llegase lo más lejos posible, sin salirse de él.

# MONTALBO. COSAS Y GENTES.

---

En la base del cerro de *las cuestras*, y al borde del camino del *boleo* existió, la que sería, quizá, la primera manifestación industrial de la villa, La *Yesería*, la fábrica de yeso. Allí se fabricaba el yeso necesario para las obras de construcción de la localidad. La materia prima, la piedra, se obtenía de la cercana cantera que existió junto a la *Fuente del Caño*.



Rudimentos de yesería habían existido siempre. Eran los *hornillos*. Practicados en las *cuestras*, debajo del cerro del Palacio, eran una especie de hornos pequeños, *hornillos*, donde algunos vecinos que querían realizar obras en su casa, se suministraban ellos mismos el yeso, quemando aquí la piedra necesaria, que luego se machacaba y se cernía, para su uso en la construcción. Todavía, hasta no hace mucho, eran visibles los restos de algunos de ellos. Pero fueron muy abundantes.

\*\*\*

# MONTALBO. COSAS Y GENTES.

---

## DE LA PUERTA DEL SOL Y SUS ALEDAÑOS.



No faltaban en la puerta del sol, en los días soleados de invierno, ni los **rondes de frendis** ni las caras, con las tollas y su pesetero, que casaba y llevaba la contabilidad. El “**barajeo, alto tolla, caras, cara y cruz, culos,...**”. Y los **embolicos** de los mozalbetes, que pasaban ya de los frendis y revolucionaban el juego de los más pequeños, quitándoles sus tesoros postales. Cierta es que en la mayoría de los casos su intención sólo era incordiar. Nos devolvían lo quitado, pero nos hacían rabiar. Luego, lo pagarían en el trinquete CUANDO ELLOS JUGARAN AL FÚTBOL.

Era aquí el lugar de reunión de toda la chiquillería del pueblo, sobre todo en los días de *cuitio*. (Que nunca supe porqué se llamaron de *cuitio*. Y, hoy sé que no iba muy descaminado mi amigo que siempre lo repetía. Pero no era *cuitio*, era **cutio**. Y de ahí **cuotidiano, cotidiano**.) Por la escuela y porque era aquí donde se desarrollaban los juegos estacionales. Aquí jugábamos chicos de todos los barrios. El Palacio, El Trinquete, Las cuestras, la Puerta del Sol, Las escuelas, el *Pasillo de las escuelas*,... Las escuelas ocupaban todo lo que hoy es el Ayuntamiento y el bar de *los Viejos*.

Como el mejor Polideportivo, tenía terreno para practicar cualquiera de los deportes/juegos de cada momento. Juegos estacionales que aparecían y desaparecían sin saber cómo ni por qué. Se jugaba con el trompo y, al poco tiempo caía en desuso, desapareciendo. Morían los trompos en la *cámara* sin que nadie se ocupara de ellos, cuando hasta no hacía mucho todos los bolsillos de los chicos tenían un bulto *sospechoso* y una cuerda blanca, rematada en una moneda de dos reales, *de agujerillo*, era fiel compañera.

# MONTALBO. COSAS Y GENTES.

---

Hice alusión antes, de pasada, del *Pasillo de las escuelas* Y, no es de justicia pasar de largo.

El Pasillo de las Escuelas era..., eso, un pasillo abierto que comunicaba las dos nuevas escuelas que se construyeron en los años sesenta. Era, de lo más concurrido. Sobre todo en días de lluvia donde esperábamos el fin de la nube. Irse a casa era, no volver a salir. Del frío, protegía poco, porque yo creo que hacía más frío allí que en la calle, por las corrientes que se establecían.

Pero no hay que privarle de la importancia que tuvo. Allí nos fumamos nuestros primeros cigarros y allí nos juntábamos con las chicas, al amparo de sus paredes y fuera de la vista de los viandantes. Estaba el Pasillo y las dos escuelas nuevas, dos aulas, justamente en el lugar que hoy ocupa el salón social.

La afición a la *pelota vasca*, en versión castellana, era muy popular en Montalbo como en otros pueblos del contorno. Se jugaba con unas pelotas artesanas, *los bolos*, confeccionados con tiras de gomas enrolladas unas con otras y todas ellas recubiertas por una *badana*. No era fácil controlar la trayectoria de estos *artefactos* después del bote. Y mucho menos hacer que llegara a la pared. Aunque hubo muy buenos y expertos jugadores. *Catesigue* se le llamaba al juego, convertido en competición donde los *mozos* se retaban por parejas.

Para ellos, siendo Alcalde *Miguelín* (MIGUEL BALLESTEROS CASTILLO 23-09-1954 a 19-10-1960) se inicia la construcción del *Trinquete*, que se reformaría durante la Alcaldía de D. Andrés (ANDRÉS GARCÍA HERNAIZ 19-02-1.961 a 08-01-1.979). Se construyó aprovechando el ala norte de la muralla del castillo, la misma que hoy constituye el frente de la plaza de toros, con la contribución vecinal, aportación de mano de obra, y dinero del Ayuntamiento.

Y fue muy utilizado. Cuando la afición del *catesigue* desapareció se utilizó como pequeño campo de fútbol con partidos muy disputados, en algunas épocas. Recuerdo a Gabriel que, todas las tardes, recogidos *cuezo* y *palustre*, aparecía, puntual a la cita, a dar unas patadas al balón.

Pero también, cuando el tiempo era corto y las ganas de correr pocas, pasábamos el tiempo en juegos más tranquilos, y no menos entretenidos e interesantes.

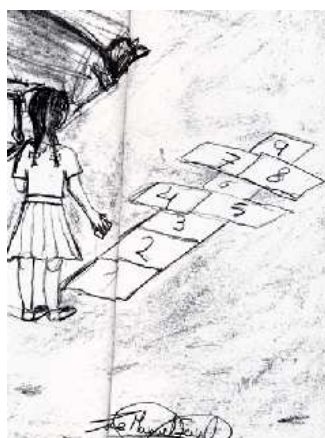
En los días soleados de invierno, no había *solana* de placetuela en que no se organizara *un ronde*. Consistía el juego en dibujar en el suelo un círculo donde los jugadores colocaban un determinado número de *frendis*, para intentar sacarlos con un trozo de teja o *chavo* de hierro. Eran los *frendis* la parte superior e inferior de las cajas de cerillas, especie de cromos con dibujos de futbolistas famosos y escudos de sus equipos. Los coleccionábamos y nos los jugábamos. También se vendían. A tanto los diez *frendis*. El tanto, *una perra gorda*, diez céntimos. El juego admitía la variante del dinero, pero esto sólo lo practicaban los mayores y en contadas ocasiones.

# MONTALBO. COSAS Y GENTES.

---

En tiempo de invierno, cuando el sol producía el deshielo de la tierra, se jugaba al *hinque*. Era una variante de la *rayuela*, más practicada ésta por las chicas.

Se hacía una especie de **L** que encerraba cuatro y dos casillas por las que había que ir pasando. En cada una había que clavar y que permaneciera en pie, un viejo cuchillo o un hierro con punta afilada.



Para la *rayuela*, en el mismo espacio, se recorrían las casillas, a la pata coja, arrastrando un trozo de teja, *el tejo*, hasta hacer todo el recorrido. Cuando se completaba, el jugador conseguía una casilla en propiedad que debía ser saltada por los adversarios. Para él era un *descanso*.

Juegos más tranquilos, *de mesa*, se practicaban al sol, protegidos en los umbrales de las puertas o en ciertas fachadas soleadas.

A la **TABA** se jugaba sin más elementos que una correa y un pequeño hueso de la rodilla del cordero, *la taba*. Tirando hacia arriba el hueso, debíamos conseguir que éste cayera en una posición propicia a nuestro interés. De lo contrario, recibiríamos castigo infligido por quien poseía la correa en el momento, que cumpliría órdenes del *rey*, el director del juego.



**EL TROMPO** era otro de los juegos que entretenía nuestros tiempos de solaz al sol invernal. El mismo *ronde* que nos servía para jugar los *frendis* con *el chavo*, era el escenario donde hacíamos bailar al trompo. El **trompo** es una peonza a la que se le

enrolla alrededor una cuerda y tirando violentamente de uno de sus extremos, a la vez que se lanza contra el suelo, se consigue que aquél gire sobre su punta, manteniéndose erguido.



Aunque recibe distintos nombres, la acepción más conocida es **trompo**, como se llama en español, inglés, e incluso, ruso *Тромно*.

La cuerda que sirve para hacerle *bailar* solía ser de entre 30 y 50 centímetros de longitud. Para evitar que la cuerda se escapase de la mano al lanzar el trompo al suelo, se anudaba en uno de sus extremos una moneda de dos reales, de esas del *abujerillo*.



# MONTALBO. COSAS Y GENTES.

---

Los trompos solían hacerse con maderas duras, como la encina, el naranjo de forma que resistieran los golpes no sólo al lanzarlos al suelo sino de los adversarios que intentarían partirlos clavando el *rejo* de los suyos en *la panza* del contrincante.

Porque en esto consistía el juego de los trompos. Se les hacía bailar en el círculo marcado. Pero, si no bailaba o quedaba parado dentro del círculo debería permanecer en la raya de la circunferencia marcada a merced de los golpes de los rivales.

Algunos muchachos arreglaban sus trompos cambiando la punta de hierro original, redondeada, por una fuerte y puntiaguda

elaborada por ellos mismos con un clavo, para que su efecto fuera mortífero sobre los contrarios. Y... sí, se partían. Con el disgusto correspondiente del propietario que se quedaba temporalmente como simple observador.



- La **BARAJA** y **LAS CARAS** también eran entretenimientos socorridos para los días de invierno.

A las cartas solían jugar más los chicos mayores. Al *resto* se jugaban los pocos *cuartos* de que disponían.

De más público eran *las caras*. Y muchos los mirones. Podían participar cuantos quisieran y las tiradas eran rápidas. Un par de monedas antiguas, probablemente de Alfonso XII, *tollas*, lanzadas al aire juntas, decidían la suerte de los apostantes, que podrían perder o doblar la apuesta que había *casado* el portador de las *tollas*. La posición en el suelo, tras su caída, era decisiva : *caras-culos-cara y cruz*.



*Cara y cruz*

Cuando el lanzamiento de las *tollas* era juzgado poco ortodoxo, por alguno de los apostantes, se pedía "*barajeo*" y la tirada, anulada, se repetía.

Las apuestas, *casadas*, eran de *frendis*, o dinero, con carácter exclusivo.

# MONTALBO. COSAS Y GENTES.

---

Jugaban a *las caras*, niños, jóvenes, incluso personas mayores. Y más de una vez se suspendió el juego por la presencia o merodeo de la Guardia Civil, dada su prohibición.

Los aficionados al *ronde*, temíamos especialmente el *embolico/ambolico*.

No era infrecuente que, en lo más interesante de la partida, algún que otro mozalbete, aparecido de repente y, a la voz de “*un embolico*”, arramblara con los *frendis* colocados en el *ronde*.

La mayoría de las veces, el hecho no pasaba del susto. El autor del saqueo sólo buscaba incordiar y después procedía a la devolución del “tesoro” requisado. Era una forma de hacer rabiar a los más pequeños que él.



Salto de Pídola (1560). Brueghel

No faltaban juegos más deportivos pero *suavecitos*. ***La corta; la dola; el espolique; "Burgos, ciudad,..."; "a la una la luna,..."***

- ***La corta*** era un juego de los que se podrían llamar hoy día *unisex*. Jugaban los niños y también las niñas. Juego de lances y carreras. Cogidos de la mano se perseguía a los compañeros para incorporarlos en la cuerda humana formada. Según eran tocados por los extremos de la cuerda, se incorporaban a ella y todos juntos perseguían a los que estaban libres.

Por su parte, los perseguidos intentaban desde atrás *cortar* la hilera de chicos cogidos de la mano, haciendo que se separaran con lo cual debían volver a su *refugio* e intentar de nuevo la caza.

- ***Dola, espolique, Burgos, ciudad,...*** no eran sino variantes de un mismo juego. Eran todos juegos de salto, resistencia y, alguno, de suerte.

En la ***dola*** se colocaba uno de los participantes agachado y los demás debían saltar sobre él, sin tocarle, dando un brinco, con los pies juntos, antes de saltar. El juego se iba progresivamente dificultando, aumentando la distancia del brinco, con relación al concursante agachado.

**El espolique, a la una la luna,...** Uno de los participantes se colocaba de *burro* y sobre él saltaban todos los demás. No había tope de participantes. Todos los participantes imitaban en el salto y cumplían las órdenes del primero, que iba repitiendo una suerte de cancioncilla, que reproducimos a continuación y que señalaba algunas de las acciones a realizar. El que fallaba, se quedaba de *burro*.



El "Paso". Goya 1781

# MONTALBO. COSAS Y GENTES.

---

*A la una, la luna*  
*A las dos, el sol*  
*A las tres, los tres brinquitos de Juan Andrés,*  
*uno dos y tres.*  
*A las cuatro, aquí el brinco y aquí el salto.*  
*A las cinco, el vino tinto y la catapuja.*  
*A las seis, mis pies crucé.*  
*A las siete planto mi carapuchete*  
*A las ocho quito mi corcho.*  
*A las nueve alza la cantarilla y bebe.*  
*A las diez vuelve a beber.*  
*A las once llaman al conde.*  
*A las doce ya responde.*  
*A las trece, Inglaterra.*  
*Que mandaron a sollar una perra.*  
*Con tijeretas de trapo.*  
*Que cortaban más que los diablos.*  
*Los diablos eran de pez.*  
*Para siempre jamás amén.*  
*El espolique inglés y... echar a correr.*

(Una patadita en el culo remataba la faena).

En este último lance, el *burro* salía persiguiendo a los demás. El que era cogido sería el *burro* de la próxima partida.

- “**Burgos, ciudad, Castilla y Castellón**” era la frase mágica que permitía, si se acertaba, el cambio de ser *burro* a colocarse encima de los otros. Era una variante de la *dola*.

Jugaban dos equipos de igual número de componentes. Otro chico era *la madre*. Sostenía la cabeza del primero de la fila que, agachados, debían soportar la carga del otro equipo. Controlaba también la legalidad del juego. Saltaban los de un equipo sobre los otros agachados, en fila. Si los agachados no soportaban el peso y uno *se ringaba*, se repetía el salto. Si aguantaban, caballeros sobre ellos, el capitán del equipo relataba la cantinela: “*Burgos, ciudad, Castilla, Castellón,*” señalando con el puño derecho distintos lugares del brazo izquierdo, *puño, muñeca, interior del codo y hombro*, colocando finalmente su mano en cualquiera de estas posiciones. Si el capitán del equipo de los agachados adivinaba el nombre de la posición, se cambiaban las tornas. Los de abajo saltarían sobre los de arriba. Si no, volvería a repetirse el salto.

Había otros juegos, más calmosos, más de mesa, que se jugaban en las aceras donde la limpieza del terreno y su lisura lo permitían. Los **alfileres**, los **albarillos**.

Jugábamos a los alfileres echándolos en la acera. Al levantarlos haciendo presión con el dedo, debían caer sobre los alfileres de los contrincantes. El ganador se llevaba los alfileres. No era fácil el transporte de estos elementos de juego y para ello se fabricaban unas *almohadillas* de muy buena factura, de papel, que, clavados en sus



# MONTALBO. COSAS Y GENTES.

---

cuatro bordes permitían el transporte de los alfileres en los bolsillos de los chavales. Era juego de chicos. Como lo era el de los **albarillos**.



Era éste, lógicamente, juego estacional, y, fugaz. Los elementos necesarios los obteníamos de los albaricoques. Hoy sería un buen truco de las madres para que los niños comieran fruta.

Eran éstos los huesos de los albaricoques, limpios y pelados, secos. Se colocaban tres juntos en la acera y desde una prudente distancia los concursantes lanzaban uno, impulsado por uno de los dedos intentando separarlos. Si lo conseguía, se adjudicaba los puestos y los que habían fallado. Como los alfileres, se jugaba en las aceras, porque era el único lugar donde podrían correr los huesos sin obstáculos. Y, tampoco había muchas aceras.

En las noches, de verano sobre todo, se jugaba en los barrios al escondite, en el que participaban chicos y chicas, con gran algazara de los chicos que no desaprovechaban la ocasión de acercarse a las chicas.

Pero eran juegos insustanciales,... para matar el tiempo. Como lo era “**Suelto mi rede**” del que sólo sé que se trataba de un chico que intentaba atrapar a otros por indicación del que hacía de *madre* que *recitaba* la cantinela con la que daba comienzo el juego :

*\*¿Suelto mi rede?  
-Suéltela usted  
\*¿y si os pilla?  
-Déjelo usted.  
\*Allá va mi gavián  
Con las garras de cazar  
Si no me traes na no te daré cenar.*

En mis juegos, la *madre* lo era siempre Joaquín, por sus dificultades físicas. Los que escapaban de las garras del *gavián* podían acogerse a la protección de la *madre* invocando la fórmula

- *Ay padre mío,*  
A lo que *la madre* respondía:
- *En ti me cago, hijo mío.*

¡Oh ténpora,... oh mores! Noches en la Cruz  
de Canto.

\*\*\*

# MONTALBO. COSAS Y GENTES.

---

## CRUZ DE CANTO

De la calle Valencia, que conduce a las afueras del pueblo, surge, a la derecha, la calle **La Cruz** que, dirigiéndose al extrarradio, conduce a una placetuela, **La Cruz de Canto**.



**La Cruz de Canto**

Foto. H. Romero

Existe allí, y existió, sin que se pueda datar la fecha, una cruz. Su origen y significado son totalmente desconocidos para los Montalbeños. Pero nadie ignora su ubicación. Incluso es conocida por los visitantes foráneos.

A pesar de las modificaciones importantes sufridas hasta la fecha, sabemos de su figura, al menos de cómo se conservaba en los primeros años del siglo XX. Monolito, de piedra y yeso, coronado por una sencilla cruz de piedra.

Era **La Cruz de canto**. De canto era la base. La cruz era una pieza, de piedra sin identificar, que coronaba el monumento. Ya tenían las vecinas cuidado de que nadie la deteriorara. No recuerdo, en mis muchos años de vecino, ningún atentado infantil, mucho menos juvenil, contra el monumento.

De lo que era o pudo ser, de su significado o simbolismo, sólo podemos aportar conjeturas basadas en su similitud con monumentos típicos de otras regiones.

# MONTALBO. COSAS Y GENTES.

---

A lo largo de la historia de la humanidad, todos los pueblos han señalado con piedras, monolitos o amontonamientos, lugares de interés para ritos y ceremonias, o como simples señales para delimitar términos. Conocemos, *de siempre*, los *mojones* con los cuales los vecinos de Montalbo han delimitado sus tierras agrícolas.

Sobre su posible tinte religioso,

sabemos que, ya los **romanos** tributaron culto a sus dioses LARES en las encrucijadas, en los cruces de caminos. Y a ellos consagraron pequeños altares, aras, monumentos de distinto tipo : en los cruces de **calles** (*nuestras cuatro esquinas*), a los LARES COMPITALES y en los cruces de **caminos**, a los LARES VIALES.

El mismo Augusto adaptó los dioses LARES VIALES para que a las tierras conquistadas en el Norte de Hispania, protegieran a los peregrinos que transitaban por los caminos.

También los **celtas** marcaban, con montoncitos de piedras los lugares estratégicos de los caminos, lo que llamaron *Montes de Mercurio*. Aras votivas dedicadas al dios de los caminos a quien los caminantes dejaban una piedra en señal de sacrificio. Posteriormente, estos montoncitos de piedra se cristianizaron y sobre ellos se levantó una cruz. Era la expresión humana del respeto a los muertos y a los mismos dioses, a los que se ofrece una piedra en lugar de cualquier otro sacrificio. Esfuerzo y recuerdo cuando en el camino se hace una parada. La piedra representaría el sacrificio del caminante al dios. El alma de la piedra. Por eso en algunos pueblos *trae mala suerte* dar patadas a las piedras.



Peiron de San Isidro

De modo parecido, con distinto significado quizá, todavía hoy, los viajeros arrojan monedas en la Fontana de Trevi. El hecho en sí no es otra cosa que solicitar la intervención de los dioses para conseguir su deseo.



Peiron La Dolorosa

En todos los pueblos de la geografía hispana existe constancia de estos *lugares estratégicos viales*. Y, en la mayoría de los casos, no son otra cosa que monolitos de piedra, o ladrillo, sin especial exigencia arquitectónica ni ornamental.

Conocidos como *pairones*, *peirones*, *humilladeros*, *cruces de término*,..., ocupan en la actualidad, muy posiblemente, el mismo asiento, el mismo lugar, que tuvieron durante siglos las construcciones originales.

Hoy, cambiada la fisonomía del lugar, del paisaje, habrían perdido, además de su utilidad, la razón de su apelativo y ubicación.

*Pairones*, *peirones*, *humilladeros*,..., construcciones paganas todos ellos en su origen, se habrían instalado en lugares estratégicos con el fin de limitar términos e informar sobre direcciones viales.

# MONTALBO. COSAS Y GENTES.

---

Colocados en los cruces de los caminos, a la vez que indicaban la proximidad de la villa, avisaban sobre el cambio de término.

Los que confieren a estos monumentos un valor funerario o puramente religioso, opinan que están allí ubicados para solicitar una oración o para que los caminantes depositen junto a él una piedra como signo de piedad y respeto a los muertos y a los dioses.

La **cruz de término o humilladero** es un hito o mojón colocado, antiguamente, a la entrada de ciudades y villas como muestra de piedad del pueblo y para su fomento entre los viandantes.

Dice Covarrubias, que los **humilladeros** son “... *cruces de piedra sobre peana de gradas.... Las ordinarias suelen ser de palo, a las que los caminantes más religiosos les arrimaban piedras como hacían los gentiles en las encrucijadas de los caminos, amontonándolas ante la efigie de Mercurio, donde estaban esculpidas letras que declaraban por dónde iba cada uno de los caminos.*”



Y, ésta es, a mi entender, la identidad de nuestra cruz de canto. Un poco de todo lo anterior.

Es más que probable que nuestra Cruz de Canto ocupara originariamente un lugar del extrarradio de la villa, que estuviera fuera de la población. Que el lugar que hoy ocupa, estuviera, en su origen, en las afueras del pueblo.

Es difícil juzgar desde la óptica del siglo XXI la extensión y configuración de Montalbo en siglos anteriores.

Pero la situación de la calle nos dice que estaba en los arrabales de la localidad. Y que la calle de Valencia y la calle de La Cruz, además de conducir a las afueras, no eran sino caminos que conducían al viajero a las villas próximas. La calle Valencia, conduciría al Camino Real que, por Villar de Cañas llevaba a Valencia. Y la calle de La Cruz, saliendo de la población conducía a El Hito, o Villarejo de Fuentes.

También en Albacete existe una cruz, en la **calle La Cruz**, para dar la bienvenida o despedir a los caminantes que emprendían viaje hacia Valencia.

Ninguna ornamentación tuvo nuestra cruz de canto, que se conservó hasta no hace mucho, tal y como la conocimos en los años 60.

Era su apariencia, lo más parecido a un mojón. Anacrónico en su ubicación actual, dentro del barrio, como placetuela, que nunca lo habría sido.

Estaba situada al borde de la calle/camino que conduce a los viajeros a las vecinas localidades de Villarejo y el Hito.

Prisma cuadrangular recto, de menos de dos metros, coronado por una sencilla cruz de piedra, de una pieza.

# MONTALBO. COSAS Y GENTES.

---

La obra fruto del trabajo de albañiles y artesanos locales carecía de todo tipo de valor estético y escultórico. Y,... sí, era de canto. De canto y yeso. De ahí su nombre. Y todos los años, por la fiesta, las vecinas se encargaban de darle *su mano* de cal.

Y no es la única. Las hay por toda la geografía española y con nombre similar CRUZ DE CANTO. Muchas, del siglo XVIII. En la provincia de Guadalajara, hay una Cruz de Canto en Torrubia. Se encuentra a unos ochenta metros del pueblo en la separación de las carreteras que conducen a Pardos y hacia Rueda. La Cruz de Canto de Tartanedo, a la entrada de la localidad, se encuentra situada a la derecha de la carretera que viene de Torrubia, frente a la ermita de la Soledad.



Cruz de Canto en **Tartanedo**.



Cruz de Canto en **Torrubia**

## EPÍLOGO

*Afuera de la villa, límite de término, encrucijada de caminos, humilladero, lugar de penitencia,...* Un poco de todo tuvo nuestra CRUZ DE CANTO. Cada cosa en una época. Todavía, es costumbre no datada, que la Procesión de Jesús de la Columna rodee la Cruz de Canto al pasar por el barrio.

Hoy, La CRUZ DE CANTO sólo referente es de uno de los barrios con más solera y más conocido del pueblo. Incluso los forasteros, cuando acuden al pueblo saben dónde está la Cruz de Canto, aunque,...poco tienen que encontrar allí. Nada especial en el barrio. Ni bares, ni tiendas. Lo único bueno, muy bueno, sus vecinos. Aunque fue el *Vallecas de Montalbo*. Pero siempre fue barrio con personalidad propia *La cruz de Canto*. Semejante al *Toledillo*. Porque hubo, y los hay, barrios sin personalidad, anónimos.

Hoy, tenemos el callejero, un callejero poco usado y que cuenta con la reticencia de los vecinos. Alguno incluso dice *“pues yo no quiero vivir en la calle....”*

Pero hubo un tiempo en que *“no había calles”*. Unos vivían *por el Pilar, por el Toledillo, Por el Tesillo,.. o por la Cruz... de Canto*. En el caso de *La Cruz*, hasta sobraba *el apellido*.

# MONTALBO. COSAS Y GENTES.

---

Nunca supe el nombre de mi calle. Lo sé ahora, que no vivo en ella.

Yo vivía *en la calle La Cruz*. “En la Calle La Cruz vivíamos todos los del barrio”. Y, curiosamente, estando a veinte metros de la misma Cruz, mi calle no se llamaba La Cruz. Mis amigos, *Dominguete, Jesús “Botija”, Alberto,...* condescendientes ellos, admitían que sería *Travesía de la Cruz*. Porque yo,...quería ser *de la calle La CRUZ*.

... *Y, no renuncio a ello.*

Manuel Fernández Grueso.

Marzo 2009

## Bibliografía.

- *José Ramón López de los Mozos*  
Una cruz caminera en las cercanías de Maranchón (Guadalajara): la "cruz de hierro". ..
- CRUCES Y PAIRONES, de [www.infomolina.com](http://www.infomolina.com).
- *Los peirones en la comarca de las -Cuencas Mineras* MANUEL PÉREZ BELANCHE.
- “Imágenes de nuestra historia.” Montalbo 2005.

\*\*\*